

INTERIOR.

A CUESTION UNIVERSITARIA

ANTE EL SENADO.

Sin dar absolutamente razon alguna, el Mercurio del lunes sostiene que es inútil la Facultad de Teología, y que por consiguiente haría muy bien el Senado en suprimirla. Los conocimientos que se relacionan con esa ciencia, continúa el redactor de dicho diario, están reducidos, tanto en la Universidad como en los demás establecimientos de educación...

de aquí las supresiones de esas facultades hostiles que ellos clasifican de inútiles. Podríamos citar en apoyo de nuestra tesis la historia de otras universidades: como las de París, Oxford, Cambridge y otras, en su mayor parte fundadas por el espíritu eminentemente religioso de grandes obispos o distinguidos sacerdotes, que siempre han sido los más hábiles y entusiastas sostenedores de las ciencias y del progreso verdadero, que mal que pese a los libro-pensadores, no tienen otro fundamento sólido que la religión y la moral.

Volviendo a esta discusión prácticamente estéril, porque la Facultad de Teología será la suprimida por la mayoría de los senadores de Chile, con el ítem de la gratuita omisión impuesta a los alumnos de establecimientos cristianos de rendir exámenes ante comisiones universitarias, no resta a los católicos más que un solo camino, seguir el ejemplo de la Bélgica.

A nuestros obispos, al clero y a los católicos en general incumbe ahora la defensa de la educación religiosa, teniendo sus comunes esfuerzos a fin de suplir la Facultad de Teología con el establecimiento de una Universidad Católica libre, donde se enseñen las ciencias y las artes en el nombre de Dios o por amor a la Iglesia.

La Unión Católica debe por hoy concertar sus planes para la realización de esa bella idea, y la prensa y el clero han de esforzarse para propagarla, aconsejando a los señores católicos pongan en manos de los obispos, cuantos sumas a fin de imitar a los hermanos de Bélgica, de Irlanda, de Francia y de otros países amenazados como nosotros por la corriente fatídica del liberalismo impío.

El mal está ya decretado; busquemos el remedio y salvemos a la jeneracion que se levanta, abriendo una gran Universidad Católica que enseñe los fundamentos de la ciencia en armonía con los misterios de la fe, y habremos realizado una obra eminentemente patriótica y cristiana.

LO DE ACA Y LO DE ALLA.

En el último editorial de La Union (27 de junio) los estos conceptos: «Según ellos (los MARXISTOS DE CATILLA, es decir los escritores gubernistas) los candidatos que se imponen por la fuerza de la autoridad, incurren en el pecado de desorden y desorden, salen triunfantes de las reñidas aunque pacíficas luchas de las urnas. La gloria es de los que se imponen por el terror o por el fraude como Santos y Guzman Blanco».

Prévia e inenajenado declaro que considero al señor redactor principal de La Union como uno de los más cuerdos, ilustrados y concienzudos publicistas de la prensa hispano-americana.

Tal y tan característico es el sello de sensatez, de estudio y de probidad que a mi modo de ver imprimen a las producciones de su correcta y luminosa pluma, que reputo por arduo y acaso por temerario el intento de refutarlo o rectificarlo.

Preciso es, pues, que me crea muy asistido por la verdad y por la justicia, cuando me atrevo a disentir y protestar de la opinion que enuncia o insinúa el eminente escritor en las líneas que he copiado.

Guzman Blanco no se ha impuesto a Venezuela ni por el terror ni por el fraude. Los pueblos que se dejan avasallar por alguno de esos dos resortes de gobierno, tienen que ser o pusilánimes o leales; el pueblo venezolano no es ni lo uno ni lo otro; antes al contrario: pesa por los extremos opuestos a esos defectos, es demasiado atrevido y por demás suspicaz, y de allí provienen todos sus desgracias.

Guzman Blanco ha sido impuesto por las masas populares de Venezuela a la clase culta y acudada, primero por la fuerza de las armas en destitución y seguida lucha desde 1869 hasta 1874, y en seguida por el voto libre y desinteresado del pueblo soberano, sin falsas calificaciones, sin electores subreptivos, sin chusmas ni malinos, sin chuchones ni cosa parecida. En el año de gracia de 1886 sube Guzman Blanco al poder por el agosto pero espontáneo veredicto del sufragio universal y directo, fuente purísima de toda legalidad y de toda soberanía, según reza los maestros del derecho moderno.

El Bolívar, Padre de la Patria; ni Paez, hasta monseñor Darboy, víctima el uno de la revolución y el otro de la comuna, todos los obispos franceses, viéndolo combatido la facultad de la Sorbona; y la facultad de los rectorales del liberalismo reinante, haciendo poderosos esfuerzos por establecer una Universidad Católica libre. A la fecha se continúa con tesón en la obra, y con la buena voluntad y el empuje de los católicos, pronto se conseguirá en París lo que han ya planteado los obispos y los católicos de Bélgica.

Y ya que citamos a esta ilustrada nación, modelo de verdadera civilización cristiana, haremos ligeras reminiscencias para probar que el liberalismo impío ha sido en verdad el verdugo de la Facultad de Teología en todas las universidades del mundo.

En competencia con la Sorbona, celebró en Malinas la Universidad Católica de Lovaina. Fundada en 1425 por el duque de Brabante, Juan IV, y aprobada por el papa Martín V, llegó a ser hasta 1789 un gran foco de las ciencias en el mundo. La facultad de Teología, sobre todo, con excepción de unos cuantos herejes como Bayo, Jansenio, Lessio, dio al mundo sabio hombres eminentísimos como el papa Adriano VI, Justo Lipsé y otros, y llegó a obtener un puesto culminante al lado de las otras universidades de Europa.

Pero la revolución francesa invadió la Bélgica y el 25 de octubre de 1797, la administración central del departamento de la Dyle abolió la universidad por no ser sus enseñanzas conforme al sistema republicano. Se cerraron los colegios, se destruyó a los profesores, se saqueó la magnífica biblioteca y todo, so pretexto de que no convenia ese santuario de las ciencias a los dictados de la libertad revolucionaria.

Desde esa fecha, la famosa universidad fue en varias ocasiones restablecida en las épocas de orden y cerrada en los días de revolución, hasta que en el año de 1816, los obispos, el clero y los católicos belgas, aprovechando la libertad de enseñanza proclamada por la constitución después de la revolución de 1830, con la venia de la Santa Sede fundaron una universidad exclusivamente católica, destinada a suceder a la antigua escuela de Lovaina.

En febrero de 1834 el arzobispo de Malinas y los obispos de Tounnay, Gand, Lieja, Namur y Bruges llevaron a cabo la grandiosa idea con los cuantiosos recursos que se proporcionaron los católicos.

El 4 de noviembre del mismo año se inauguró en Malinas la nueva universidad, contra la opinion y los esfuerzos de los falsos liberales, y al año siguiente se trasladó a Lovaina. En 1835 la Universidad Católica Libre contaba ya con setecientos alumnos, y a la fecha son muchos miles.

El partido liberal belga, en vista del incremento de la facultad católica, ha hecho un supremo esfuerzo y ha establecido otra universidad libre para hacer la competencia. Todos los años, delante de un jurado ad hoc, los alumnos de las diferentes universidades sostienen certámenes públicos y casi siempre el triunfo es de los alumnos de la Católica de Lovaina. De aquí nace y no de otra causa esa pésima voluntad con que el liberalismo ultrata de todas partes, mira a las facultades católicas de teología y de ciencias sagradas. Los seminarios y demás establecimientos católicos sostenidos por comunidades religiosas son los que forman en sus aulas los continentes avanzados de las ideas religiosas y morales que cruzan los planes a losse-dicentes liberales y

constancia y heroísmo a la asombrada Europa que no era más que un desierto de oscuridad y de ignorancia. Siempre se ha señalado Chile en América por la circunspección y decoro de sus procedimientos. ¿Cómo pues podrá merecer el signo que hoy le rije y que según todos los signos del tiempo lleva trazas de marchar rápidamente de mal en peor?

Desde el comienzo de su vida política se ha distinguido Venezuela por un denodado amor de su autonomía democrática y por su marcada tendencia a la ilustración y al progreso. ¿Podrá merecer por ventura que la gobierne el historion millonario que con sus fatiditas y ridículas eses hoí el hazmerir del universo mundo?

La verdad es que Chile y Venezuela no merecen ni merecer pueden los gobiernos que tienen, sino que están lójicamente condenadas a soportar bajo Dios hasta cuando los gobiernos que perfienda e injustamente explotan las exajeraciones de las grandes cualidades que forman la fisonomía social de una y otra república.

En Chile, lo que se llama pueblo, peca por exceso de respeto y sumisión a la autoridad, hasta rayar en abyección y servilismo; al paso que sus clases ilustradas se hacen por demas prudentes y cautelosas hasta la timidez, ante la perspectiva de toda lucha que pueda comprometer los beneficios y los gozes de la paz pública.

En Venezuela, por el contrario, lo que se llama pueblo es eruido hasta la insolencia y la insubordinación con los que gobiernan de presidente a policial; y sus clases ilustradas son sus ardientes y belicosas hasta más allá de la imprudencia y la temeridad, se lanzan impetuosamente a los azares y desastres de la guerra civil, sin pensar en la balanza de reflexivo y tranquilo patriotismo las consecuencias de tan aventurado recurso contra la tiranía.

Si posible fuese que entrambas naciones cambiásemos entre sí lo que respectivamente les sobra y les falta, obtendrían sin duda ninguno de los gobiernos que realmente merecen.

Yo, que sin optimismo alguno nada tengo de pesimista, y que fundado en un oráculo de la Sagrada Escritura creo firmemente que los pueblos son azotados, acortado la esperanza de que Chile y Venezuela arribarán más tarde a un equilibrio que sea sabio equilibrio entre la libertad y el orden sobre que se basa la felicidad y la gloria de las naciones, nacidas y encendadas a la luz de la civilización evangélica.

Cierto es que tan dichoso resultado no podrán conseguirlo sino al cabo de experiencias más o menos prolongadas y dolorosas; pero mediante el socorro del cielo llegarán en fin a donde deben llegar.

La Inglaterra que es hoy la más próspera y libre de las naciones cristianas, experimentó por largos años las ignominias de una excesiva sumisión bajo el cetro de Enrique VIII, de Eduardo VI y de Isabel, y los peligros de una estrecha libertad bajo los reinados de Jacobo I, Carlos I, Jacobo II. Pero probada y aleccionada en tan contrarios sentados, ha concluido por ser lo que es: tipo y modelo de pueblos verdaderamente libres y bien gobernados.

Ni Chile ni Venezuela se han encontrado ni se encontrarán jamás en condiciones peores de las que conoció la antigua Albion durante sus borrascosas y sangrientas crisis políticas.

Espere, pues, con espíritu magnánimo en el brillante porvenir de nuestras patrias, y sin dejar un solo momento de hacer fuego de línea y de guerrilla contra sus indignos gobiernos, amos y ensalcesmosos cuanto ellos lo merecen.

Santiago, 28 de junio de 1886. ANTONIO JOSE DE SUCRE.

REMITIDOS.

FABRICA DE AZUCAR DE LOS GUINDOS.

En días pasados uno de nuestros redactores tuvo oportunidad de visitar este importante establecimiento que, por ser el primero de su especie instalado en Chile, está llamado a resolver el trascendente problema, industrial y agrícola a la vez, que consiste en saber si en nuestro país es o no posible producir con provecho azúcar de betarraga.

Estando vinculados a la solución de ese problema considerables intereses nacionales, vamos a comunicar a nuestros lectores la conversacion que en aquella visita mantuvo nuestro redactor con el señor Benjamin Matte, propietario del establecimiento.

He aquí el diálogo en su parte de interes jeneral: —¿Cuándo principió a funcionar la fábrica? —Después de un ensayo bastante satisfactorio llevado a cabo el año anterior, entró en actividad hace un mes.

—¿Ha tenido usted muchos tropiezos? —No; solo aquellos que son inherentes a todo establecimiento nuevo; pero ya han desaparecido en su mayor parte, y el trabajo se ejecuta ahora con bastante regularidad.

—¿Qué cantidad de betarraga se consume diariamente? —Ochocientos quintales, poco más o menos.

—¿Qué le tiene la betarraga? —Es muy variable; depende de la calidad de los terrenos de que se extrae, del cultivo más o menos cuidadoso, de la semilla que se emplea y de muchas otras circunstancias. En la cosecha de este año la ley varía de 12 a 16 por ciento. Cálculo que la media no es inferior a 13 ni superior a 14 por ciento.

—¿Podría usted suministrar algunos datos referentes a los resultados obtenidos por el señor Lanz? —Los tengo a la mano. El señor Lanz sembró poco menos de dos tercios de canchagua (9,253 m. c.) y obtuvo 794 quintales de betarraga. La fábrica le pagó por ellos 218 pesos. Los gastos de siembra, limpias, cosecha y conducción ascendieron a 95 pesos.

—¿Cree usted que podría aumentarse la producción por cuadro? —Tengo seguridad de ello. El cultivo es todavía deficiente, pero ir mejorando a medida que los obreros vayan adquiriendo mayor práctica. Por otra parte, el empleo de abonos apropiados daría grandes resultados. En los Guindos se han hecho varios ensayos con éxito muy halagüeño.

—¿Ha sembrado usted trigo en terrenos desahucados a betarraga el año anterior? —Sí, y el rendimiento ha sido muy satisfactorio. Un potrero en el cual se habían plantado chabras y betarragas, por mitad, sembró de trigo el año pasado. El resultado fué éste: 31 fanegas por cuadro en los rústros de chabra y 51 en el de betarraga. El resultado no me ha sorprendido porque de antemano sabía que en Alemania, aquí suetos y clima son muy poco adecuados para el cultivo de cereales, se ha conseguido producir por hectárea tanto trigo como en Inglaterra, gracias a las plantaciones de betarraga.

—¿Qué piensa usted del porvenir de la industria azucarera en Chile? —Me parece que es una industria llamada a tener un gran desarrollo y modificar profundamente las condiciones actuales de nuestra agricultura. Chile es uno de los países más consumidores de azúcar, en relación a su población, solo Inglaterra consume más. Los diarios han publicado hace poco la cifra que ascendió la importación de ese artículo en el año 85: fide de 5,500,000 pesos. Tengo por cierto que antes de muchos años el país podrá abastecerse a sí mismo y aun exportar.

Aquí pusimos término a nuestra interesante conversacion con el señor Matte, a cuya amabilidad debemos los datos que transmitimos a nuestros lectores, dejando a la apreciación de ellos pesar la importancia de esta industria y los bienes que ella está llamada a producir en nuestro país.

CRONICA.

TURNO JUDICIAL. Para junio. ES LO CIVIL. Abogado—Don Alejandro Vega C. Procurador—Don Pedro Ochoa R. Receptor—Don Felipe C. Ochoaga.

ES LO CRIMINAL. Abogado—Don Alejandro Vega C. Procurador—Don Albon Hurtado. Receptor—Don R. Molina Ramos.

TURNO MEDICO. Para el primer cuartel, San Juan de Dios, núm. 39. Para el segundo cuartel, Independencia, números 67 y 69. Para el tercer cuartel, Victoria, núm. 350. Para el cuarto cuartel, Avenida de las Delicias, número 280. PARA EL ASISTENTE. Para el Puerto, calle de Beltrán, número 31-C. Para el Alameda, calle del Colegio, número 18.

CALENDARIO. Miércoles 30 de junio.—Comemoración de san Pablo, apóstol; santa Emilian, m. y san Beltran, ob. MIGUEL CRUCHAGA, ABOGADO. Consultas, de 12 a 4 P. M. Blanco, 184.

REMATO DE UN PRODUCTIVO FUNDO. El primero del entrante mes de julio, a las tres de la tarde, tiene lugar, en la capital, el remate de la finca Los Molinos, de la antigua hacienda Chingine, que legó hacia Melipilla. Pormenores da don José Luis Larraín, corredor de comercio y avisos en los diarios Estudiante Católico y El Independiente.

ANIVERSARIO.—En conmemoración del aniversario de la fundación de la décima compañía de bomberos, que cumple 35 años de existencia, sus miembros tendrán un té hoy, despues del ejercicio, en su cuartel.

CAMBIO DE OFICINA.—Dentro de pocos días la primera circunscripción del registro civil establecerá su oficina donde está actualmente el juzgado de letras en lo civil, y este se establecerá en la oficina del mencionado registro civil.

LA CONDUCCION DE LOS APASTADOS.—Llamamos la atención de quien correspondiera, a la mala conducción que se conduce al lazareto en los enfermos de peste, con los cuales no se tiene los miramientos del caso. Nos dicen que los carrajes destinados para este servicio, casi siempre son llevados al galope de los caballos, y de tal suerte que al cruzar, por ejemplo, las diversas líneas de rieles que hai al frente de los almacenes fiscales, dan botes capaces de producir la muerte a los desgraciados que van en ellos.

Esta falta de miramientos, que se ha hecho ya una costumbre, merece una fuerte reconvenccion; pues, es indudable que empeora la situacion de los enfermos, cuando no hai para que hacer alarde de hjerza, que raya en precipitación funesta.

Esto en cuanto a los que van en busca de salud; me por lo que respecta a los muertos, la costumbre adoptada es una desprecion a cast salvaje y también altamente perjudicial.

Este servicio se hace de noche, en los carretones baxeros, desahucados y con una calmar marcada por el tanto paso de las mulas. Nos refiere uno de los empleados en la guardia especial de los almacenes fiscales, que en una de estas noches pasadas, como a las doce y media, notó a un hombre que se bajaba de un carretón, y comenzó a buscar por el suelo algo que sin duda se le habia caído.

Como la fecha del individuo no le inspiró confianza, se acercó a fin de reconocerlo. —¿Qué hace usted aquí? le preguntó. —Busco la husaca que se me ha caído. —¿Qué lleva usted en este carretón? volvió a preguntarle, acercándose al carretón y tratando de ver por sí mismo lo que conducía.

—Son los muertos de peste que he recojido respondió el carretero. Y en efecto, había en el vehículo tres cadáveres horriblemente destrozados por el falgaje.

Como comprenderán nuestros lectores, al celoso guardia echó a correr más de lo jero al ver tan cerca de sí tan peligrosos cargas. En realidad, no comprendemos cómo se permite este tránsito, sin tomar precauciones que eviten lances de esta naturaleza y que bien puede traer consecuencias funestas. No sería mucho mejor que se tuviesen carros especiales para este servicio y sobre todo, carros cerrados a fin de que el contacto no pueda salir y propagarse? Nos parece que esta denuncia hará que se dicten las medidas necesarias para que se reacione en este sentido.

Sabíamos que la fábrica de azúcar de los Guindos, bajo la hábil dirección del señor Matte, habia iniciado sus trabajos con toda actividad en el mes de marzo del año actual; pero ignorábamos que en el corto tiempo que ha transcurrido desde entonces, hubiera alcanzado el grado de desarrollo y perfeccionamiento que se necesita para producir el azúcar de betarraga en condiciones tan favorables que pueda rivalizar con el azúcar de la misma clase que se importa del extranjero y que tanto consumo tiene en nuestro país.

La muestra que se exhibe en la Bolsa Comercial no deja duda alguna a este respecto, y es grato predecir que esta nueva industria, establecida en Chile con éxito tan feliz, junto con dar un vigoroso impulso al movimiento industrial del país, será más tarde, a no dudarlo, una nueva fuente de riqueza nacional.

Desesos de conocer algunos pormenores sobre la fabricación del azúcar de betarraga en el establecimiento de los Guindos, nos hemos acercado al representante de los señores Matte en este puerto y a su amabilidad debemos los datos que publicamos en otra sección y que, como se verá, fueron suministrados por el mismo dueño de la fábrica señor Benjamin Matte, a un periodista de Santiago.

Carta.—Hemos recibido la siguiente que publicamos sin comentarios: «Valparaiso, junio 29 de 1886.—Señor cronista de La Union.—Presente.—Muy señor mío: Creo que usted haría un señalado servicio al vecindario del cerro de la Concepcion y al de la calle Arturo Prat al llamar su atención sobre el peligro que corren sus propiedades, si no se toman medidas prontas y enérgicas para contrarrestar movimiento iniciado de la parte ferramentada en dirección al mar».

Hoy, al bajar de la calle de Papudo por la gran escalera de los baños a la quebrada del Almendra, hemos quedado sorprendidos de los avances del nuevo derrumbe, de las muchas grietas recientes, de las profundas rasgaduras de la misma escalera y del estado de ruina en que ya se halla el establecimiento de baños y casa anexa, construidos hace pocos meses.

Nos parece también deber ineludible de la autoridad gubernativa el tomar nota de esta advertencia y no seguir haciendo la vista gorda como hasta el presente, pues la vida de los habitantes de la citada casa de baños está seriamente amagada.

Conviene que el señor Director de Obras Públicas haga una visita al lugar denunciado y examine atentamente los progresos del derrumbe y sus consecuencias, y comunique en seguida sus observaciones a la intendencia para que ésta dicte las medidas preventivas que la urjencia del caso requiere, antes que tengamos que lamentar desastres como en el año 1874, o de mayores proporciones.

Soy de usted atento y S. S.—J. B. M. Nuestro servicio de cablegramas.—Ayer hubo una interrupción en el cable submarino entre Caldera y Antofagasta. Por esto hemos tenido que suspender hoy nuestro importante servicio de cablegramas.

Esperamos poder desde mañana continuar el servicio especial de La Union, suministrando como siempre a nuestros lectores, noticias numerosas e interesantes de todos los puntos del globo.

LA INTERRUPCION DEL CABLE SUBMARINO.—Como verán nuestros lectores en el aviso que publica la empresa del cable submarino en la sección respectiva, no se cortará la comunicación por la interrupción habida en el cable entre Caldera y Antofagasta. Entre esos dos puntos la trasmision de partes se hará por la vía terrestre.

El día de ayer.—He aquí un día trascurrido en medio de una calma y de un silencio que involuntariamente recordaron algún festivo, en años anteriores, cuando Valparaíso, vestido de gala, hospedaba innumerables viajeros venidos para celebrar la memorable fiesta del patrón de los pescadores.

Entonces Valparaíso enarbolaba sus banderas y todo el mundo corría a las orillas del mar, en donde se efectuaba la mas linda y originalísima de las fiestas: la procesion de San Pedro.

Entonces, Valparaíso era una ciudad de tradiciones, que con religioso celo las guardaba y celebraba sus aniversarios; pero hoy por hoy, todo ha cambiado de aspecto: Valparaíso va perdiendo hasta la memoria y echando al olvido su antiguo modo de ser y hasta sus recuerdos.

Esta especie de inconstancia de los hombres, este olvido de antiguas prácticas, va teniendo por otra parte, un imitador respetable en el tiempo. En sus muros y excepcionales ocasiones ha dejado de florecer para el día de San Pedro, por lo menos ha habido sus neblinas y nubarrones; pero el día de ayer ha sido un espléndido día de primavera: alegre, rico, y lleno de luz.

Con tristeza dejamos, pues, constancia de que en este año ni un gallardete ni banderola ha recordado a bordo de las embarcaciones el aniversario del principio de los pescadores.

En el mar no se notó otro movimiento extraordinario ayer, que el de los remolcadores que trataban de arrebatar a las arenas de la playa la presa que le entregaron las enfurecidas olas en la noche del último temporal.

El ministro del Perú.—El señor don Carlos Elias, Ministro del Perú, llegó ayer a bordo del Laja, que fundó a las diez de la mañana. Le damos nuestra bienvenida.

Decano del Cuerpo Consular.—A las dos de la tarde del lunes, se reunieron en el consulado del Brasil los miembros del cuerpo consular de Valparaíso, citados para designar al caballero que debe reemplazar al señor Pires Garcia, en el desempeño del decanato y que, como saben nuestros lectores, partirá pronto a Alemania.

Despues de los trámites de estilo, se procedió a la votación respectiva y resultó elegido el señor don Nicolas Linnich, consúl jeneral del Imperio de Austria.

idiotia epiléptica, pero ahora se sabe que es un mozo diablo, venido de California. Como semejante chicharra ha dejado profundamente disgustado a la mayor parte de las señoras y caballeros que asisten a platea, advertimos a este californiano que daremos su nombre a la publicidad si vuelve a las andadas.

SANTIAGO.

29 de junio de 1886.

Noticias varias.—La municipalidad se reunió hoy y aprobó el informe de la comisión respectiva favorable a una solicitud para construir un ferrocarril a vapor en el Camino de Cintura. Se dice que los señores Fierro, intendente de la provincia y Arrieta, ministro del Uruguay, tienen parte en el negocio y que de ahí viene el aparato por dejado todo aprobado antes de que se haga cargo de su puesto la municipalidad recientemente nombrada.

—El señor presbítero Casanova, don Mariano, ha tenido una larga conferencia con S. E. el Presidente de la República, a propósito de la ley de instrucción que se discute en el Senado.

—Los gubernistas han presentado ya su solicitud de nulidad para las elecciones municipales de Santiago. —Se dice que don J. Eusebio Vergara presentará al Senado un artículo transitorio para la nueva ley de instrucción, en el que deja a los seminarios en el mismo pie que antes, esto es, con comisiones propias para la recepción de sus exámenes, y de que este artículo será aprobado en vez del que actualmente se discute.

Pensiones.—La municipalidad, en sesión de hoy, acordó pensiones de gracia para las viudas de los soldados de policía muertos en el asalto a la mesa del Llano Subercaseaux, el 15 del presente.

He ahí el mejor modo de estimular al vicio y al crimen! El señor Claro don Arturo protestó de la conducta de la policía en aquella sangrienta jornada. El rejidor Infante dijo que aun no era posible adelantar nada sobre ese asunto mientras los tribunales de justicia no resolvieran las querrelas electorales pendientes.

Frio.—Hemos vuelto a tener un día enteramente frio. Nueva municipalidad.—Mañana debe publicarse por la intendencia el decreto en que se cita a la nueva municipalidad con el fin de constituirse. Se nos dice que el candidato para secretario es el distinguido joven don Bernardo Solar Avaria.

LITERATURA.

AL TRAVES DE LA FANTASIA.

(De La Revista de Artes y Letras)

Jornada primera.

«¿Necesita usted algo más?»—«Nada. Déjame solo; cierra bien las cortinas y la puerta, y... buenas noche.»—«Buenas noches, señora, a cual más pujante y esforzado para dar golpes rudos a su adversario; a la justicia de los pocos en la necesidad de resistir a la injusticia de los muchos; y, en fin, me he convencido de que esta es su fantasía o su sueño; y la tierra, con todos los encantos y atractivos de su seno, nada más que un sangriento campo de batalla, donde apenas de vez en cuando se interrumpe el fuego para dejarnos traslucir entre las nubes de humo mo que otro oasis de verdura y de refrigerante solaz.

Este diálogo tuvo lugar entre mi criado y yo, despues de haber atizado bien los carbones de la chimenea, y habia preparado mi habitación para la noche. Salí de ella en efecto, y quedé solo. Era lo que deseaba. No sé por qué hai circunstancias y momentos, de noche especialmente, en que la soledad agrada sobremedura. Algunos la evitan y la temen; yo, al contrario, la deseo y la busco. Estando solo, se puede más fácilmente pensar, reflexionar, divagar y hasta soñar. Y qué agradable es soñar, qué dulce cuando en la vida hai poca dicha, y cuando no se forja los sueños a su antojo! Si el corazón está sensible y anhelante, fácil es encontrarlo de ternura y de carifio; si el alma está en un ahínco ambicioso, fácil es colmarla de poderío, de gloria y de grandeza; si uno se siente inclinado al sentimentalismo, a la tristeza o a la alegría, cada una de esas inclinaciones puede plenamente satisfacerse en los sueños.

Ignoro en cual de esas disposiciones me encontré al presente; acaso en ninguna de ellas fijamente, pero con tendencias a mas de una. Esa es la verdad.

MI HABITACION ESTABA oscura; no hai mas luz que la de una lámpara de trabajo, y la de las llamas brillantes y luminosas que arden en el hogar; ni mas ruido que el del fuego que chisporrotea y el de los tizones que crujen y caen entre las parrillas.

Y afuera ¡qué contraste! siento azotar la lluvia contra mis ventanas, y el viento tempestuoso ruge desahucado. ¿Qué me importa? Arrojo a la chimenea unos cuantos carbones mas, y el fuego arde con mayor fuerza. Si afuera hace frío, la habitación está muy abrigada; la lluvia no penetra al través de los gruesos vidrios, y las cortinas son demasiado espesas para que el viento, por fuerza, que sea, pueda tomarse la libertad de soñar en mis dominios...

¿Y los pobres, y los infelices que carecen del albergue? ¡Ah, egoísta! no habia pensado en ellos. Es verdad que los hai y que estarán en estos momentos padeciendo. Esta misma tarde vi a una pobre mujer cubierta de miserables harapos, llorando de pena por tener un pan para sus hijos que se morían de hambre. Le di una limosna y seguí mi camino. ¿Cómo estará ahora, y cómo sufrirá esos pobrescoles con el hambre y el frío? Y yo, cruel, que les olvidaba, y mi satisficé fuera brillar el fuego de mi habitación, echándole nuevos y nuevos carbones para alimentarlos ardiente y alegre. Por un instante me imaginé que yo estaba solo en el mundo; ahora pienso que yo estoy gozando del abrigo, del fuego, en sillón cómodo, hai otros que lloran y que sufren...

¡Estrafio contraste de la vida! Ese pordiosero andrajoso, que humillado y lleno de vergüenza me estralaba la mano implorando socorro, bien podría estar en mi lugar y no haber jamás carecido ni de luz, ni de abrigo, ni de alimento; y yo, en vez de llamarme rico y feliz segun el mundo, bien podría también haber nacido mendigo. ¿Y por qué no? ¿Acaso no es el tan hombre racional como yo?...

Jamas se me habia ocurrido semejante posibilidad de cambio de situaciones... Ahora desprecio a esos seres desgraciados; ¡qué injusticia! Si se operase el cambio ¡quéjaría de brotear a los ricos de corazón indiferente y endurecido!

Y ¿cuál será la causa de tamaña desigualdad en el mundo? ¿Por qué gozan unos y otros penan, por qué se hartan y repletan aquellos de lo que carecen y necesitan éstos? No alcanzo a comprenderlo, en verdad. Todos hemos nacido sin mérito alguno, sin poder nada, sin ser acreedores a nada, tan desvalidos como impotentes, pero todos iguales, ante esta misma falta de títulos. Pero el hecho es que yo, sin saber el motivo justo, voy brillar las llamas que me dan abrigo, y escucho el viento y la lluvia sin que me alcancen, mientras que la desdichada madre y sus pequeños se reclinan los dientes de frío, y para escapar de la lluvia y del viento, se acurrucan unos sobre otros en el húmedo rincón de un miserable alero, donde no penetra mas luz que la súbita y fugaz de aterantes relampagos. ¡Ah! si pudiera prestarles algunos carbones que me sobran ¡cuán feliz los haría!

No hai justicia en el mundo. De ello estoy convencido. Y si no, ¿cómo aquel hombre, sobre labio criminal e infame a todas luces, merecía todavía la consideración de las jentes? El hecho es innegable: todos lo concen, y no son meros testigos de sus muchos crímenes sino que contribuyen a ensalzarlos. En cambio

al otro lado, tan virtuoso como justo, tan buen ciudadano como amigo irrepachable, es la burla, la bafa, y todo otro misterio. Antes de haber espiciencia de la vida, yo habria creído que el principio moral era efectivo; que los buenos recibían premio, y los malos castigo. Esa debería ser la sancion social. Pero creo que es una utopia jamas realizada en el mundo.

Y ¿cómo es posible que sea verdad cosa tan desesperante? ¿Para qué vivimos, para qué sufrimos, para qué luchamos contra los mil obstáculos que se tropiezan en el azaroso marcha, si la justicia no existe en la tierra, y si el único principio que rije los destinos de la humanidad es la fuerza? Si la fuerza es, de las evoluciones sucesivas, del progreso creciente, del sobrevivimiento de los más fuertes, ¿dónde están los más débiles fuera de verdad, ¿dónde están la justicia, la moralidad y el orden?

He visto criminal y atrevido se me presenta como fantasma, y me persigue con la idea de su poder y su grandeza. Y mi imaginación no puede desear al propio tiempo la imagen del hombre virtuoso, perdido en la distancia y como ocultándose para que el mundo no se mofe de sus buenas acciones. Ello no es justo, ni moral, ni ordenado, pero, por desgracia, cierto y mmi cierto.

Soi joven aún; joven, pero he rodado muchas tierras. Los jóvenes de estos tiempos saben y han visto más que los viejos de los pasados. El progreso los mueve y los impulsa, y de allí que en pocos años reanun y acopien mayor suma de esperiencia que los patriarcas primitivos.

Pero en resolución ¿qué he visto? Muchos palacios, pero mas cizonas indijentes; muchas ciudades grandiosas, pero en ellas mas miseria que abundancia, mas tristeza que felicidad. He visto civilizaciones que han naufragado con el vaiven de los siglos, y otras que se levantan y marchan impulsadas por bombonable brisa. He visto ajetadas muchedumbres correr afanosas en busca de placeres, de honra y de fortuna. Pero ¿qué son los placeres sino vana palabra, engaño sútil con que la materia perversa quiere burlarse, y se burla, en efecto, de la naturaleza mas noble? Y la honra, y la fortuna ¿qué son sino sonidos huecos, edificios de espuma, que cuando los creemos mas seguros y estables al menor viento se desmoronan?

He visto turbas de hombres, hartos de riqueza y de gloria, pasearse orgullosos por entre los demas que los miraban y señalaban con envidia como si hubiera gloria alguna en ser los protijados de la suerte; y también he visto a otros muchos, desesperados de su condicion tristísima, tramando planes funestos para mejorarla de modo criminal y violento.

En suma, he visto al mundo plagado de injusticias, de contrastes incomprensibles, de paradojas insostenibles; al bien en constante y cruidísima contienda con el elemento malo, a cual más pujante y esforzado para dar golpes rudos a su adversario; a la justicia de los pocos en la necesidad de resistir a la injusticia de los muchos; y, en fin, me he convencido de que esta es su fantasía o su sueño; y la tierra, con todos los encantos y atractivos de su seno, nada más que un sangriento campo de batalla, donde apenas de vez en cuando se interrumpe el fuego para dejarnos traslucir entre las nubes de humo mo que otro oasis de verdura y de refrigerante solaz.

Todos los cuadros sombríos se presentan a mi imaginación esta noche. ¿Quién sabe por